

La captación bancaria en la frontera norte en la década de los ochenta

*Eduardo Zepeda Miramontes**

RESUMEN

En los años ochenta hubo un retroceso en la profundización financiera del sistema bancario nacional y se presentaron graves problemas, particularmente en cuestiones regionales. En este trabajo se analiza la captación bancaria en algunas ciudades fronterizas resaltando, entre los factores que inhibieron a la banca nacional en el periodo, el papel de la falta de credibilidad, y la organización y desempeño de la banca nacionalizada, por su importancia en el comportamiento de la captación. Desde 1983, la captación bancaria en la frontera sufrió una caída aguda, justamente cuando la captación nacional se recuperaba. Este comportamiento es analizado bajo tres hipótesis operativas. La primera parte del supuesto de que los problemas de credibilidad fueron más intensos en la frontera, y que al no ser superados propiciaron la gravedad de la reducción y la resistencia a la recuperación en la captación bancaria. La segunda atribuye los problemas de captación en la frontera al sesgo centralizador introducido en la conducción de la banca nacionalizada. La tercera sugiere que la elasticidad del ingreso de la captación bancaria tiende a aumentar conforme se eleva el ingreso per cápita, de tal manera que la severidad de la caída de la captación en la frontera y el comportamiento diverso de sus ciudades son explicables parcialmente por esta razón.

ABSTRACT

During the decade of the 1980s, Mexico's prior advances in strengthening its banking system were reversed, and problems emerged that had no easy solutions, especially within specific regional contexts. This work analyzes the banking sector's ability to attract deposits in selected border Cities, highlighting the various factors that handicapped the national banking system during this period, the role played by a loss of confidence, and the organization and operation of the nationalized banking system, as these factors influenced the ability of border city banks to attract deposits. After 1983, banks in these regions suffered a particularly sharp decline in their ability to attract funds, and it continued to lag even after banking deposits had recovered nationally. This work analyzes this behavior under three operational hypotheses, though without offering rigorous proofs of any. The first hypothesis is based on the assumption that the problems associated with a loss of confidence and of credibility are more strongly perceived along the border and, if not resolved, undermine any recovery in the banking sector's attractiveness to depositors. The second attributes this problem along the border, to the bias toward centralization that is introduced in the operations of a nationalized banking sector. The third hypothesis suggests that income elasticity and bank deposits tend to increase as income per capita rises, so that the severity of the drop in bank holdings in the border region and the varied patterns exhibited in its various Cities are partially explained by this consideration.

* Investigador del Departamento de Estudios Económicos de El Colegio de la Frontera Norte. Se le puede enviar correspondencia a Blvd. Abelardo L. Rodríguez 2925, Zona del Río, C. P. 22320, Tijuana, B. C., México.

Introducción

LA banca y el sistema financiero mexicano han experimentado cambios dramáticos durante los últimos lustros. En medio del auge petrolero se impulsó la banca universal. En 1982 es nacionalizada la banca y se pone en marcha una nueva administración, organización y funcionamiento; se formulan políticas distintas; posteriormente se impulsan mecanismos alternativos de intermediación financiera que ganan terreno en la movilización del ahorro; igualmente, aunque con rezaigo, se alienta la captación bancaria desregularizando paulatinamente su operación y creándose nuevos instrumentos. En los inicios de los años noventa, los bancos son privatizados y se lleva a cabo una profunda reforma financiera que continúa los esfuerzos liberalizadores de años anteriores, reforma que reintroduce el esquema de banca universal y abre limitadamente el mercado a la competencia internacional. La profundización financiera mejora.

La crisis desatada a finales de 1994 muestra, sin embargo, que el sector financiero requiere aún de un trabajo concienzudo. La brecha de ineficiencia que lo separa de la banca de los países en desarrollo es grande, la profundización bancaria es todavía superficial, la práctica bancaria adolece de la falta de madurez requerida, los costos del financiamiento son muy elevados, su contribución al desarrollo es magra. Ahora se observa con mayor atención la excesiva bursatilización del financiamiento, y se considera necesario reforzar la regulación y profundizar la apertura a la competencia internacional.

No es posible pensar que los errores cometidos, ahora señalados, se limiten a los últimos años; las debilidades y avances del financiamiento tienden también sus raíces en los años ochenta. En este trabajo se intenta reconsiderar este periodo desde la poco explorada perspectiva regional, abordando la cuestión de la captación bancaria en la frontera norte.

En la década de los ochenta hubo un retroceso en los avances en la profundización financiera del sistema bancario nacional. La recesión económica prolongada, el peso de las transferencias financieras al exterior originadas en el esquema de tratamiento de la deuda externa, los problemas de credibilidad dramatizados en ataques especulativos recurrentes, son factores que contribuyeron a deprimir la intermediación bancaria y financiera. Un factor adicional fue el hecho de que la banca enfrentó, además, una reglamentación que la situaba en una posición de desventaja frente a otros intermediarios financieros.

Entre los factores que debilitaron a la banca, interesa resaltar el papel de la falta de credibilidad y la organización y desempeño de la banca nacionalizada, que influyeron fuertemente en el comportamiento de la captación bancaria en la frontera. La captación bancaria sufrió en este periodo una caída particularmente aguda, justamente cuando la captación nacional se recuperaba. En este trabajo se analiza este comportamiento bajo tres hipótesis operativas. La primera de ellas parte del supuesto de que los problemas de credibilidad son percibidos con mayor intensidad en la frontera, por lo que al no ser superados propiciaron la gravedad de la reducción y resistencia a la recuperación en la captación bancaria. La segunda atribuye los problemas de captación en la frontera,

Se agradece la colaboración de Teresa Contreras y Raúl Borja como asistentes de investigación. Los comentarios expresados en el seminario COLEF2 fueron de gran utilidad. Igualmente, se agradecen los comentarios de Bernardo González-Aréchiga y de dos lectores anónimos, que ayudaron a mejorar sustancialmente el trabajo. La responsabilidad sobre lo aquí expresado recae exclusivamente en el autor.

como en otras regiones del país, al sesgo centralizador introducido en la conducción de la banca nacionalizada. La tercera recurre al resultado de que la elasticidad del ingreso de la captación bancaria tiende a aumentar conforme se eleva el ingreso per cápita, de tal manera que la severidad de la caída de la captación en la frontera y el comportamiento diverso de sus ciudades son explicables parcialmente por esta razón.

En las siguientes páginas se analiza el comportamiento de la captación bancaria en la frontera a la luz de las hipótesis arriba presentadas, sin ofrecer pruebas rigurosas de las mismas. La problemática se aborda en dos niveles de agregación, como ciudades y como estados fronterizos. Por supuesto que la agregación por estado es más bien una aproximación general a lo fronterizo. Sin embargo, en mayor o menor medida, los estados que bordean la frontera norte comparten algunas de sus características; el caso de Baja California es un ejemplo claro de un estado íntegramente fronterizo. Además, la ausencia de datos del producto interno bruto por ciudades y municipios, necesarios para calcular coeficientes de profundización, indica la conveniencia de incluir la agregación por estados.

El análisis por ciudades se centra en la comparación de la captación en el conjunto de las ciudades fronterizas con otras ciudades del país y en las diferencias que se pueden percibir en el comportamiento de la captación entre las ciudades de la frontera. Finalmente, a través de la observación de la captación por habitante y de la captación por sucursal se busca lograr una idea respecto a la productividad de la banca de la frontera, que es comparada con otras ciudades del país y con otros países.

La captación de la banca en la frontera

Las ciudades de la frontera norte

El análisis de la captación bancaria regional sugiere que, en contraste con el relativo auge de principios de la década, la frontera norte sufrió un retroceso durante los ajustes económicos de los años ochenta. De hecho, puede afirmarse que el fenómeno de desintermediación característico de la captación bancaria en el país después de 1983 adquirió tintes particularmente agudos en la frontera norte.

Lo anterior puede ser apreciado si se analiza el comportamiento de la captación nacional anual, medida al segundo semestre de cada año, dividiéndola en tres grandes grupos: la frontera norte, las grandes ciudades y el resto de las plazas bancarias (cuadro I).¹ A partir de este análisis pueden adelantarse las siguientes observaciones: primero, en los primeros años de la década, las ciudades fronterizas se caracterizaban por un proceso de avance relativo en la captación nacional. Segundo, en los años inmediatamente posteriores a la crisis de 1982, cuando la actividad bancaria se contrajo a nivel nacional, la caída de la captación bancaria es más acusada en el grupo de ciudades fronterizas. (Al principio, en 1983, estas ciudades resienten la caída más fuerte en la captación bancaria en comparación con cualquier grupo de ciudades y con cualquier ciudad grande, y todavía para 1986 sus niveles de captación registraban la reducción más severa.) Ter-

1 Las ciudades fronterizas estudiadas son Tijuana, Mexicali, Nogales, Agua Prieta, Ciudad Juárez, Piedras Negras, Nuevo Laredo y Matamoros. Las tres grandes ciudades son la ciudad de México, Guadalajara y Monterrey. El resto está constituido por todas las plazas bancarias para las cuales no se contó con información completa.

ceros, en los años de 1987 y 1988 se amplía el rezago de la captación en las ciudades fronterizas. En 1987 estas ciudades no comparten el repunte más o menos generalizado de la captación bancaria y hacia 1988 sus niveles de captación se desploman una vez más. Cuarto, para mediados de 1988 la captación bancaria en las ciudades fronterizas se reduce en términos reales a menos de un 30 por ciento de los niveles alcanzados en 1982, que representa la reducción más drástica experimentada por cualquier grupo de ciudades. Quinto, la participación de la frontera en la captación nacional se reduce a 3 por ciento en 1988, después de haber llegado a 5 por ciento en 1982 (ver cuadro 2).

En el año de 1983, entre las seis ciudades fronterizas del estudio, Juárez, Tijuana y Nogales resintieron inicialmente una caída cercana a 40 por ciento, y Matamoros y Piedras Negras vieron reducir sus niveles reales de captación en 30 por ciento. Estas reducciones son bastante más pronunciadas que las experimentadas por las plazas de mayor importancia. Finalmente, Mexicali tuvo la menor reducción, con una intensidad (25%) comparable a la sufrida por las tres grandes ciudades. Ahora bien, si se considera el periodo de 1983 a 1986, Tijuana y Nogales son las ciudades con reducciones mayores en sus niveles de captación real; el volumen captado en ellas para junio de 1986 era un 38 y 43 por ciento, respectivamente, de lo logrado en 1982. Las otras ciudades registraron niveles de captación de alrededor del 50 por ciento respecto al mismo año.

En los años de 1987 y 1988, considerados conjuntamente, no ocurrió un cambio significativo en la tendencia de la captación bancaria en las ciudades de la frontera norte, excepto porque se empieza a vislumbrar un aumento en la capacidad de captación de Nogales.

Por su parte, en las grandes ciudades se registraron fuertes reducciones en los niveles de captación entre 1983 y 1986, mientras que en el resto de las plazas del país la caída fue menos drástica, siendo del orden de 20 por ciento. Dentro de este contexto, el Distrito Federal puede ser señalado por la severidad de sus reducciones, pues en 1986 su captación era apenas de 44 por ciento de lo registrado en 1982. Durante 1986 y 1987, nuevamente se distingue el Distrito Federal por el avance en su participación de la captación nacional, para una ganancia de casi 10 puntos porcentuales;

en 1986, porque sus reducciones son comparativamente menores, y en 1987, porque su repunte es más decidido.

En resumen, entre 1983 y 1986 las ciudades de la frontera comparten la reducción de la captación con una intensidad similar a la registrada en las grandes ciudades. Este comportamiento puede ser atribuido a la concurrencia de dos factores. Primero, las ciudades de la frontera norte se encuentran en la parte alta de la jerarquía de ingresos, lo cual explica que la desintermediación sea tan intensa como en las grandes ciudades y superior a muchas de las ciudades del resto del país. Segundo, si bien los ingresos de estas ciudades son altos, subsiste una brecha considerable respecto a las grandes ciudades. En este sentido, la gran sensibilidad de los habitantes fronterizos en cuestiones de credibilidad, especialmente las relacionadas con la paridad cambiaria, sirve para entender la severidad de las reducciones. Si se toma en cuenta la gran porosidad de la frontera, sus vinculaciones económicas transfronterizas, el uso extensivo del dólar como medio de pago, así como el conocido hecho de que en los años que precedieron a la crisis de 1982 la banca fronteriza había logrado atraer un volumen considerable de depósitos de residentes o trabajadores fronterizos en los Estados Unidos, se

entiende que la devaluación de 1982 asés-tó un fuerte golpe a la confianza de estos ahorradores, quienes se llevaron sus depó-sitos a Estados Unidos, hecho que difícil-mente se podría revertir en unos cuantos años.²

Es posible percibir también que entre las ciudades fronterizas las caídas más pronunciadas tienden a ubicarse en aque-llas con mayores niveles de desarrollo, o bien en las que los vínculos transfronteri-zos han sido considerados como más ex-tensos. Éste es el caso de Tijuana, Ciudad Juárez y, en menor medida, Nogales.

Además de los problemas de credibili-dad ya mencionados, los efectos centrali-zadores deriva-dos de la organización de la banca nacionalizada permiten comprender, por otra parte, por qué las ciudades de la frontera no fueron partícipes, junto con las grandes ciudades, de la recuperación de la captación que se iniciara en 1987. La operación de la banca en este periodo tiene implicaciones depresivas en los niveles de captación en plazas distintas del Distrito Federal a través de dos canales. Primero, la administración de la banca siguió esquemas semejantes a los del gobierno federal, el cual se ha caracterizado por una gran centralización. De esta manera, la banca regional probablemente perdió oportunidades de mejorar su capacidad de atracción de recursos por la imposibilidad de atender adecuadamente las peculiaridades de las distintas plazas finan-cieras, particularmente en regiones tan di-ferentes entre sí como son las de la frontera norte.^{3 4} Por supuesto que a este argumen-to se le puede añadir el referido al arribo de una administración poco familiarizada con las prácticas bancarias, el cual es apli-cable también a la captación en el Distrito Federal. El segundo mecanismo se ejerce a través del crédito. La nacionalización de la banca facilitó, como es sabido, el finan-ciamiento del ajuste fiscal y la transferencia externa. A mediados de los años ochenta la mitad del crédito de la banca comercial se destinaba al sector público y, claramente relacionados, éste se destinaba al Distrito Federal en una proporción mucho mayor a su importancia en la captación. El resto del país se convertía, entonces, en un proveedor de ahorro del centro político del país a expensas de la profundización bancaria y el desarrollo regional.⁵

A partir de 1989 la captación bancaria nacional muestra claros signos de recupe-ración debidos a las reformas financieras, que tomarían mayor vigor en los años noventa. Por lo menos en este año, la frontera parece incorporarse a la reactiva-ción de la actividad bancaria. En 1989 la captación tradicional crece 15 por ciento respecto al año anterior y su importancia en el total nacional aumenta de 3.0 a 3.4 por ciento. Tijuana y Ciudad Juárez son las plazas más importantes en esta recuperación regional, con un crecimiento de aproxima-damente 27 por ciento. En el contexto nacional, el Distrito Federal y Monterrey lide-rean el crecimiento con tasas de 23 y 27 por ciento, respectivamente, con lo que aumen-tan sus porcentajes en la captación nacional a 59 y 3.4 por ciento. Para 1990, sin embargo, la captación en la frontera parece estancarse y la de las grandes ciudades continúa aumentando vigorosamente y concentrando

2 Según Brannon, English y Krinner (1987), después de la devaluación de 1982 hubo una avalancha de depósitos hacia los bancos de los municipios fronterizos de Estados Unidos.

3 Ésta es una extensión del argumento en pro de la descentralización pública.

4 Una forma en que la banca trató de mejorar su captación en la frontera fue reinstuyendo tempranamente la apertura de cuentas bancarias —de cheques— en dólares.

5 Este mismo efecto resulta de los depósitos regionales transfronterizos de mexicanos en Estados Unidos, ya que no hay un flujo proporcional de crédito en el sentido contrario (Brannon, English y Krinner, 1987).

crecientemente la actividad bancaria en el Distrito Federal (ver cuadro 3).

También en 1989 se presentan cambios en la metodología de registro de la actividad bancaria que es necesario tener en cuenta. Los recursos que recibe la banca a través de mesas de dinero dejan de registrarse en cuentas de orden para asentarse bajo el concepto de captación integral.⁶ Cabe recalcar que los recursos recabados por este tipo de captación representaban en 1989 un volumen significativamente mayor al de la captación tradicional, lo que puede implicar sesgos importantes en los análisis realizados exclusivamente sobre información relativa a la captación tradicional. Afortunadamente, la distribución regional de la banca de inversión, a juzgar por el año de 1989, es parecida a la de la captación tradicional, por lo que nos permite suponer que no hay sesgos adicionales en el análisis aquí hecho.

No obstante su importancia inicial, la captación en mesas de dinero, también llamada banca de inversión, parece haber ido perdiendo importancia conforme se pasa de los años ochenta a los noventa. En el año de 1990, las ciudades de la frontera, así como el grupo de otras ciudades, ven reducida su captación en aproximadamente 11 por ciento.⁷ Por su parte, la banca de inversión reduce sus volúmenes captados en un 26 por ciento en las grandes ciudades —19 por ciento en el Distrito Federal. Se puede decir, entonces, que en este ámbito se percibe el inicio de una tendencia hacia la descentralización de la actividad bancaria, aunque ello se presentaba paralelamente a la disminución en su importancia en la actividad bancaria.⁸

Resulta interesante detenerse brevemente para observar que la distribución regional de la captación vía casas de bolsa observa también una distribución altamente concentrada en las grandes ciudades y específicamente en el Distrito Federal.⁹ Efectivamente, en 1990, el 86 por ciento de sus recursos son captados o registrados en las grandes ciudades, con un 72 por ciento sólo en el Distrito Federal. La frontera norte da cuenta del 1.6 de la captación (proporción menor a la de la banca tradicional o banca de inversión), de la cual 37 por ciento corresponde a Tijuana, 19 por ciento a Ciudad Juárez y 14 por ciento a Mexicali (ver cuadro 4).¹⁰

Resumiendo, el comportamiento de la frontera en estos últimos años es fácilmente

6 Este concepto muestra mejor la magnitud de los recursos disponibles para la actividad bancaria.

7 Todas las ciudades de la frontera experimentaron caídas semejantes, excepto Tijuana. En esta ciudad aumentó la captación a través de la banca de inversión en 27 por ciento en el mismo lapso. Este contrastante comportamiento no permite desechar cambios o errores en el registro de la actividad.

8 Por otra parte, la captación por tipo de instrumento entre las ciudades de la frontera presenta diferencias interesantes. Tijuana observa una marcada preferencia por las cuentas en dólares y por los instrumentos bancarios no tradicionales de mejor rendimiento, como cuentas maestras y depósitos a plazo. Sin embargo, Tijuana no ha mostrado una inclinación hacia los depósitos de banca de inversión, lo cual no deja de sorprender dado su alto rendimiento y la relativa sofisticación financiera de la plaza. También Nogales destaca por la relativa importancia de los depósitos en dólares y en documentos bancarios no tradicionales. En el extremo opuesto observamos a Matamoros y Piedras Negras, ambas con un énfasis en la banca de inversión y con niveles reducidos de captación en dólares. Mexicali y Ciudad Juárez observan una marcada preferencia por la utilización de cuentas de cheques. Finalmente, Ciudad Juárez presenta una concentración relativa de depósitos en instrumentos no tradicionales, mientras que Mexicali observa una utilización relativamente elevada de la banca de inversión.

9 El mercado de dinero constituye el instrumento más importante de atracción de recursos de las casas de bolsa, que representan casi 40 por ciento. En segundo lugar se encuentra el mercado de capital de rendimiento variable, con casi una tercera parte, y en tercero el de renta variable, con una sexta parte.

10 Estas cifras probablemente sobrestiman la captación de las grandes ciudades en mayor medida de lo que se puede suponer lo hacen las cifras de la captación bancaria.

te explicable dentro de las hipótesis de trabajo aquí planteadas. El ingreso se encontraba en ascenso, la reglamentación de la banca se flexibilizaba, y la apertura y liberalización económica mejoraban la credibilidad nacional e internacional. Era de esperar, entonces, que la frontera empezara a sumarse al aumento de la captación.

La captación per cápita

Con la crisis de estabilización y ajuste estructural iniciada en 1983 también se generaron importantes cambios en el mosaico regional de la actividad económica. Como es sabido, la frontera protagonizó en este periodo un auge económico que se tradujo en procesos intensos de inmigración y de creación de empleos formales en la llamada industria maquiladora. Debido a lo escaso de la información, para analizar lo anterior es necesario tener en cuenta la captación per cápita. En el cuadro 5 se presenta la captación total por habitante en 1980 y 1990 para algunas ciudades seleccionadas. Comparando estos años, se puede observar que en algunas de las plazas más importantes del país se experimentó una caída en la captación per cápita. En Guadalajara y Monterrey la captación real per cápita en 1990 se redujo a un 45 por ciento de su nivel en 1980.¹¹ Sin embargo, la caída de la captación por habitante fue mucho mayor en las ciudades fronterizas. En 1990, la captación por habitante representaba apenas el 20 por ciento de su nivel en 1980 para las ciudades de Tijuana, Nogales, Ciudad Juárez y Matamoros; en Mexicali y Nuevo Laredo el nivel era de un 30 por ciento de la captación real por habitante en 1980.¹²

En las ciudades fronterizas, entonces, el aumento de la población y de la actividad económica, lejos de ser acompañado por incrementos en la captación bancaria, se combinó con reducciones en la misma, completando el escenario de una acentuada desintermediación bancaria.

Los estados de la frontera norte

No obstante que difícilmente podría considerarse que las características económicas de las ciudades fronterizas son compartidas completamente por el resto del territorio de sus estados, puede pensarse con bases que éstos participan en mayor o menor medida de lo fronterizo. Aparte de que el análisis de la captación en todo el estado es útil porque en este nivel de desagregación es posible calcular coeficientes de profundización bancaria.

De manera similar a las ciudades de la frontera, durante la década de los ochenta la captación bancaria en esos estados decayó en una proporción mayor que en el resto del país.

En el cuadro 6 se presenta la captación a precios de 1978 para los años de 1980, 1985 y 1990 en los estados de la frontera y la captación de los cuatro estados de la República más importantes económica-mente;¹³ también se incluye la captación agrupada para la frontera, para los cuatro estados más importantes y para el resto de los estados.¹⁴ En el cuadro se puede apreciar que los movimientos ocurridos en la captación nacional ocurrieron principal-

11 La captación per cápita en el Distrito Federal aumentó, por el contrario, en cerca de un 50 por ciento en el mismo periodo. Nuevamente, ello sugiere una gran concentración regional de la actividad bancaria.

12 El único caso en que la captación por habitante aumentó fue Piedras Negras.

13 El estado de Nuevo León fue incluido en el grupo de los grandes estados y se excluyó de los fronterizos.

14 Cabe recordar la aclaración ya hecha respecto a la comparación de las cifras de 1990 con cifras anteriores.

mente en los grandes estados, y que el Distrito Federal presentó las fluctuaciones más amplias.

En los estados de la frontera norte, la captación disminuye uniformemente en una magnitud semejante a la contracción media nacional. Sin embargo, cuando la captación nacional se recupera en la segunda mitad de los años ochenta, los estados de la frontera tienden a rezagarse y a diversificar su comportamiento. Efectivamente, los estados de Coahuila, Chi-huahuah y Baja California aumentan sus niveles de captación, si bien a un ritmo menor que los grandes estados, mientras que en los estados de Sonora y Tamaulipas continúan con reducciones en su captación real.

Analizando la captación por grupo de estado, se tiene que en la frontera se experimenta una caída grave en la primera mitad de la década y una reducción ligera en la segunda mitad. Por su parte, el grupo de los grandes estados se recupera en el segundo periodo de una reducción aguda en el primero. Finalmente, el resto de los estados muestra un crecimiento firme, aunque modesto, en ambos periodos.

El resultado de estas tendencias es una polarización de la captación regional hacia los estados económicamente más grandes, y una recomposición en los estados de la frontera en favor de aquellos con mayor dinamismo, como Baja California y Coahuila.

Estas tendencias, conviene apuntarlo, repiten el comportamiento de la captación por ciudades ya analizado, la acentuada

centralización de la actividad bancaria y, en el caso de la frontera, la profundización de las disparidades interregionales.

El coeficiente de profundización bancaria

El análisis hecho en las secciones anteriores nos muestra un proceso de reducción de la captación bancaria en la frontera norte que puede ser resultado, al menos parcialmente, de variaciones en el ingreso durante el periodo considerado. Corresponde ahora observar conjuntamente el coeficiente de profundización bancaria por estado, el cual se define como la captación total sobre el producto bruto del estado. En la revisión de estos coeficientes por estado resaltan cuatro fenómenos correspondientes a los años de 1980, 1985 y 1990 (ver cuadro 7). Primero, en el país estos coeficientes decrecen entre 1980 y 1985 y aumentan entre este último año y 1990. Segundo, la posición de los coeficientes de los estados de la frontera respecto a la media nacional mejora entre 1980 y 1985 pero empeora para 1990. Tercero, las caídas más pronunciadas en los coeficientes de intermediación corresponden al Distrito Federal y Baja California. Cuarto, Baja California ostenta el coeficiente más elevado de intermediación bancaria entre los estados fronterizos considerados, y la brecha que los separa se redujo en 1985 respecto a 1980, pero se amplió en 1990.¹⁵

Pareciera ser, entonces, que el comportamiento de los coeficientes de intermediación bancaria confirma lo observado anteriormente en cuanto al rezago relativo de la frontera y al predominio de

15 Conviene recordar aquí que muy probablemente el PIB de Baja California esté subestimado debido a las dificultades para captar las aportaciones al ingreso de Tijuana que se derivan de la actividad transfronteriza y a la gran importancia de éstas en la economía del estado.

tendencias concentradoras y centralizado-ras de la actividad bancaria regional.

La competitividad de la banca en las plazas fronterizas

La discusión en torno a la liberación del sector financiero ha propiciado la reflexión en torno a la competitividad de la banca nacional respecto a la banca internacional.¹⁶ La mayoría de los análisis realizados hasta el momento concluyen en que la banca nacional se encuentra rezagada en renglones tales como cobertura bancaria, escala de operación de la banca, costo de la intermediación bancaria y, particularmente, en lo concerniente a incorporación de nuevas tecnologías y esquemas organizativos. De igual manera, ha sido documentado cómo la ineficiencia de la banca nacional se traduce en márgenes de intermediación elevados en comparación con los estándares internacionales. Aunque sería muy interesante investigar la condición relativa de la banca fronteriza en relación con diversos aspectos que integran la competitividad, aquí sólo nos referiremos, a título ilustrativo, a la disponibilidad de sucursales y a la captación por sucursal.

Disponibilidad de sucursales

Análisis recientes han replanteado la importancia de las sucursales en la infraestructura bancaria. Por ejemplo, la reciente revaloración de la banca al detalle ha llevado a reconsiderar la necesidad de apertura de sucursales. Similarmente, la corriente de la represión financiera ha enfatizado también la apertura de nuevas sucursales bancarias, particularmente de sucursales rurales. En ambos casos, el análisis sugiere que la apertura de sucursales favorece el aumento de la intermediación financiera.

En el periodo de 1980 a 1990, el número de sucursales bancarias en el país aumentó en 707, de las cuales 16 por ciento se ubicó en las tres grandes ciudades y 6 por ciento en las plazas fronterizas consideradas (cuadro 8). Si observamos el crecimiento de las sucursales en el tiempo y por periodos, se constata que en realidad la expansión del número de sucursales ocurrió entre 1980 y 1986, principalmente entre 1980 y 1982, mientras que entre 1986 y 1990 el número de sucursales se contrajo a 19. Regionalmente, en las grandes ciudades el aumento en el número de sucursales entre 1980 y 1986 fue de 162, que disminuyó a 52 entre 1986 y 1990. Para la frontera el aumento fue de 43 sucursales en el primer subperiodo, que se redujeron a tres durante el segundo subperiodo.

Entonces, durante los ochenta la dotación de infraestructura bancaria, aproximada por la disponibilidad de sucursales, fue mínima. Esto hace prever que, una vez incorporada la dinámica poblacional, el balance se torne claramente negativo. Efectivamente, la cobertura de servicios bancarios ha declinado entre 1980 y 1990 en todas las plazas consideradas de la frontera norte, excepto Nuevo Laredo. La falta de atención a la cobertura de infraestructura bancaria en la frontera puede ser un factor que contribuya a explicar los rezagos en la captación aquí descritos.

La captación por sucursal

Una segunda forma de abordar la cuestión de la competitividad de la banca es consi-

16 Véanse, por ejemplo, Somex (1990), Asociación Mexicana de Bancos (1991), Peñaloza (1992), Gutiérrez y Garrido (coords., 1990) y el número 12 y 1 de Comercio Exterior (1994 y 1995, respectivamente).

derar la captación por sucursal. Ahora bien, debido a que la captación experimentó amplias fluctuaciones en el periodo analizado mientras que la infraestructura de sucursales no presentó grandes variaciones, es de esperar que el comportamiento de la captación por sucursal siga la primera de estas variables, la cual ya ha sido discutida.

La utilidad de observar este indicador radica en que muestra, palmariamente, cómo las diferencias regionales en el comportamiento de la captación han llevado a profundizar las disparidades en la captación por sucursal en las distintas plazas. Si en 1980 y 1986 la captación por sucursal en la frontera era la mitad de la que se lograba en las grandes ciudades, para 1990 la proporción se reduce a un octavo. La comparación con el Distrito Federal es todavía más extrema, pues éste tiene una captación casi 12 veces mayor al promedio de la frontera (ver cuadro 8).

Las disparidades en la captación por sucursal entre las ciudades de la frontera parecen haberse reducido entre 1980 y 1990. Efectivamente, en 1980 había una disparidad relativamente amplia entre las distintas plazas. Mientras Tijuana captaba 205 millones de pesos por sucursal, Agua Prieta sólo captaba 75 millones de pesos por sucursal (pesos de 1978). En el transcurso de diez años Tijuana se mantuvo como la plaza de mayor productividad, pero se redujo la distancia que la separaba de las demás ciudades. Agua Prieta tuvo el nivel más bajo de captación por sucursal en 1980 (75 mp/suc.) y el segundo más bajo en 1990 (40 mp/suc.). Ciudad Juárez, la segunda plaza en 1980, ocupó un tercer lugar en 1986 y se recuperó en 1990 (56 mp/sucursal), con una productividad ligeramente inferior a la de Tijuana. Finalmente, es de hacerse notar la caída de la productividad en Matamoros, que pasó de ser la tercera plaza en 1980 a ocupar el último lugar en 1990. Difícilmente pueden establecerse hipótesis claras sobre, por ejemplo, la asociación que existe entre la captación por sucursal y la disponibilidad de sucursales por habitante. Sin embargo, el análisis anterior sugiere que el número de nuevas sucursales durante el periodo fue más grande en las ciudades con mayor captación y desarrollo económico.

La frontera y la banca internacional

La apertura de los servicios financieros iniciada en la década de los noventa indica la conveniencia de considerar la competitividad bancaria en un contexto internacional. De acuerdo con datos de Somex (1990), México sólo se compara en sus niveles de captación por sucursal con la banca española. El Japón capta 27.5 veces más por sucursal que México, Alemania 5.5 y Francia e Italia 4.1 veces.

Ahora bien, considerando las ciudades fronterizas en su conjunto, se tiene entonces que la captación por sucursal es ocho veces menor que el promedio en Francia y dos veces menor que el de España. La posición más baja en la frontera la ocupa Piedras Negras, cuya captación por sucursal es seis veces menor que la nacional (12 veces menor que Italia). La mejor plaza fronteriza, Tijuana, tiene una captación 1.5 veces menor que la de España.

El Distrito Federal, por el contrario, sobresale con una productividad un poco mayor a cuatro veces la nacional, es decir, comparable a la del promedio de Italia o de Francia (ver cuadro 9).

Desde una perspectiva regional, y limitándose a la captación por sucursal, la banca en la frontera norte se encontraba a finales de la década pasada lejos de los niveles de competitividad requeridos en un entorno internacional.

Observaciones finales

Después de haber registrado un rápido crecimiento, la captación bancaria en las ciudades de la frontera norte resintió una de las caídas más severas en los meses inmediatamente posteriores a la crisis de 1982. Después, sus niveles de captación se mantuvieron bajos e incluso se retrasaron respecto a la reactivación de la actividad bancaria nacional. Ello, a pesar de la continuada expansión económica experimentada por estas regiones. El saldo final de la década de los ochenta fue una reducción en la participación de la frontera en la captación bancaria nacional y una mayor concentración de su distribución regional. Para explicar este comportamiento se propusieron tres factores referentes a la madurez y al avance económico relativo de estas regiones, a la alta sensibilidad sobre cuestiones de credibilidad y a los efectos centralizadores de la administración pública de la banca.

El análisis de la captación por estado fronterizo confirma las tendencias observadas en el análisis de las ciudades, y muestran que estas regiones fueron afectadas intensamente durante los años de contracciones y dificultades en la actividad económica.

En un contexto de captación estancada y con una endeble infraestructura, la actividad bancaria en las regiones fronterizas ha sufrido el deterioro de algunos de sus indicadores de competitividad. Dada la exposición inmediata de estas regiones a la competencia internacional, es, pues, imperativo desarrollar líneas de trabajo para extender y mejorar la intermediación bancaria y financiera. El diseño de políticas para atajar estas desventajas no parece ser una empresa sencilla y su éxito no está garantizado en el corto plazo. Sin embargo, con el apoyo de una escurridiza estabilidad macroeconómica —cambiaría—, sería conveniente poner en práctica algunas medidas encaminadas a reformar el entorno bancario de la frontera para acercarlo al referente competitivo de la banca fronteriza del sur de Estados Unidos. Estas medidas no deberán limitarse a la dotación de infraestructura física y tecnológica: también deberán abarcar la organización y práctica bancarias.

CUADRO 1. *Captación bancaria regional 1978-1990*
(porcentajes)

<i>Año</i>	<i>Total</i>	<i>Frontera</i> ¹	<i>Grandes</i> ²	<i>Otras</i> ³	<i>D.F.</i>
1978.4	100	4.9	58.5	36.7	47.7
1979.2	100	4.8	60.9	34.3	49.2
1980.2	100	5.0	58.5	36.5	46.7
1981.2	100	5.2	56.2	38.6	44.9
1982.2	100	5.4	57.4	37.3	46.6
1983.2	100	4.5	55.7	39.7	45.2
1984.2	100	4.5	52.2	43.4	40.7
1985.2	100	4.1	41.6	54.3	29.6
1986.2	100	4.1	45.4	50.5	35.1
1987.2	100	3.9	44.7	51.4	35.7
1988.2	100	3.0	56.8	40.2	48.9
1989.2	100	2.2	70.0	27.8	60.8
1990.3	100	2.0	72.5	25.5	67.3
Promedios					
1978.4-1982.2	100	5.1	58.1	36.8	46.9
1983.2-1986.2	100	4.3	49.1	46.6	38.0
1987.2-1988.2	100	3.5	50.2	46.3	41.7
1989.2-1990.3	100	2.1	71.3	26.7	64.1

<i>Año</i>	<i>Tijuana</i>	<i>Mexicali</i>	<i>Nogales</i>	<i>Cd. Juárez</i>	<i>Piedras Negras</i>	<i>Matamoros</i>
1978.4	37.3	23.9	4.7	19.4	5.0	9.7
1979.2	36.4	24.9	4.2	19.8	4.9	9.8
1980.2	37.5	21.0	5.3	19.5	4.6	12.2
1981.2	41.0	21.2	5.0	16.9	4.2	11.6
1982.2	43.2	20.0	4.5	17.9	3.7	10.7
1983.2	41.5	22.8	4.3	16.2	4.0	11.3
1984.2	39.0	24.7	4.4	15.5	4.4	12.0
1985.2	36.7	23.7	4.2	19.3	4.0	12.1
1986.2	35.6	23.4	4.2	20.3	4.1	12.4
1987.2	33.8	24.8	4.8	20.5	4.3	11.9
1988.2	35.0	22.9	5.1	20.9	4.1	12.1
1989.2	34.4	20.7	4.8	23.0	3.1	14.0
1990.3	39.1	22.6	5.0	18.7	2.4	12.2
Promedios						
1978.4-1982.2	39.5	21.9	4.8	18.5	4.4	10.9
1983.2-1986.2	38.5	23.7	4.3	17.5	4.1	11.9
1987.2-1988.2	34.2	24.0	4.9	20.6	4.2	12.0
1989.2-1990.3	36.8	21.7	4.9	20.9	2.8	13.1

FUENTE: Elaborado con base en Indicadores Financieros Regionales e información de la Dirección de Investigación Económica, Banco de México.

¹ Incluye las plazas de Tijuana, Mexicali, Nogales, Ciudad Juárez, Piedras Negras y Matamoros.

² Incluye las ciudades de Guadalajara, Monterrey y México.

³ Incluye las restantes plazas (inclusive plazas financieras de la frontera).

La información de 1989 y 1990 se refiere a la captación integral.

El punto decimal en la fecha indica el trimestre para el cual se muestra la información.

CUADRO 2. Índice del volumen de la captación bancaria regional, 1978-1990
(porcentajes)

Año	Total	Frontera ¹	Grandes ²	Otras ³	D.F.
1978.4	72.8	66.3	74.2	71.6	74.5
1979.2	75.7	67.7	80.3	69.7	79.8
1980.2	83.3	78.4	84.9	81.6	83.5
1981.2	94.2	91.5	92.4	97.5	90.7
1982.2	100	100	100	100	100
1983.2	76.9	65.3	74.7	82	74.6
1984.2	80.5	67.6	73.2	93.6	70.2
1985.2	72.7	55.7	52.7	106	46.2
1986.2	58.8	45.5	46.6	79.6	44.2
1987.2	60.5	43.9	47.2	83.4	46.3
1988.2	50.4	28.2	49.9	54.4	52.9
1989.2	124.8	51.4	152.3	93	162.5
1990.3	126.7	48.2	160.1	86.6	182.8

Año	Tijuana	Mexicali	Nogales	Cd. Juárez	Piedras Negras	Matamoros
1978.4	57.2	79.0	70.7	71.9	88.8	59.7
1979.2	57	84.3	64.3	75	88.0	62.3
1980.2	68.1	82.1	93.3	85.4	96.6	89.3
1981.2	86.9	97.0	102.9	86.6	103.6	99.4
1982.2	100	100.0	100.0	100	100.0	100.0
1983.2	62.7	74.4	62.9	59	69.5	68.8
1984.2	61	83.1	66.8	58.7	79.1	75.9
1985.2	47.3	65.9	53.1	60.3	59.2	62.7
1986.2	37.5	53.2	42.6	51.6	50.1	52.8
1987.2	34.3	54.2	47.5	50.3	50.1	49.0
1988.2	22.8	32.2	32.1	32.9	30.8	32.0
1989.2	41	53.1	55.0	66	42.6	67.3
1990.3	43.7	54.3	53.6	50.6	31.0	55.2

FUENTE: Elaborado con base en Indicadores Financieros Regionales e información de la Dirección de Investigación Económica, Banco de México.

¹ Incluye las plazas de Tijuana, Mexicali, Nogales, Ciudad Juárez, Piedras Negras y Matamoros.

² Incluye las ciudades de Guadalajara, Monterrey y México.

³ Incluye las restantes plazas (inclusive otras plazas financieras de la frontera).

La información de 1989 y 1990 se refiere a la captación integral.

El punto decimal en la fecha indica el trimestre para el cual se muestra la información.

CUADRO 3. *Participación y crecimiento de la captación regional por tipo de instrumento, 1989-1991 (porcentajes)*

<i>Año</i>	<i>Captación</i>	<i>Total participación</i>	<i>Frontera¹</i>	<i>Grandes²</i>	<i>Otros³</i>	<i>D.F.</i>
1989.2	Integral	100	2.2	70.0	27.8	60.8
1990.3	Integral	100	2.0	72.5	25.5	67.3
1989.2	Tradicional	100	3.0	56.8	40.2	48.9
1989.2	Tradicional	100	3.4	66.0	30.6	59.0
1990.3	Tradicional	100	2.4	75.2	22.4	69.2
1989.2	B. Inversión	100	1.4	72.8	25.8	62.0
1990.3	B. Inversión	100	1.6	69.2	29.2	64.9
<i>Variación porcentual</i>						
1990.3	Integral	1.6	-6.1	5.2	-6.9	12.5
1991.2	Integral	13.0	-3.5	18.8	-2.2	19.0
1989.2	Tradicional	2.0	14.6	18.5	-22.3	23.0
1990.3	Tradicional	35.5	-3.5	54.4	-1.1	59.1
1991.2	Tradicional	21.1	-2.3	29.8	-5.3	31.8
1990.3	B. Inversión	-22.2	-10.5	-26.1	-11.8	-18.6
1991.2	B. Inversión	3.0	-5.6	4.2	0.8	2.3

FUENTE: Elaborado con base en Indicadores Financieros Regionales e información de la Dirección de Investigación Económica, Banco de México.

¹ Incluye las plazas de Tijuana, Mexicali, Nogales, Ciudad Juárez, Piedras Negras y Matamoros.

² Incluye las ciudades de Guadalajara, Monterrey y México.

³ Incluye las restantes plazas (inclusive otras plazas financieras de la frontera).

El punto decimal en la fecha indica el trimestre para el cual se muestra la información.

La variación porcentual de 1990.3 es respecto a 1989.2.

CUADRO 4. *Participación regional en la captación de casas de bolsa por tipo de instrumento, 1990 (junio) (porcentajes)*

<i>Captación</i>	<i>Total</i>	<i>Frontera¹</i>	<i>Grandes²</i>	<i>Otros³</i>	<i>D.F.</i>
En custodia	100	1.7	85.6	12.7	71.0
Mesa de dinero	100	2.2	81.3	16.6	72.3
Mercado de capital					
Renta fija	100	0.8	88.4	10.7	84.4
Renta variable	100	1.6	88.9	9.6	60.6
Otros	100	1.0	89.2	9.8	82.7
Intermediación	100	0.5	88.9	10.7	85.1
TOTAL	100	1.6	86.0	12.5	71.6

FUENTE: Elaborado con base en datos proporcionados por la Asociación Mexicana de Casas de Bolsa.

¹ Incluye las plazas de Tijuana, Ensenada, Mexicali, Nogales, Ciudad Juárez, Piedras Negras y Nuevo Laredo.

² Incluye las ciudades de Guadalajara, Monterrey y México.

³ Incluye las restantes plazas (inclusive otras plazas financieras de la frontera).

CUADRO 5. *Segunda homologación,
arancel ponderado para empresa comercializadora*

Región	1992	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003
NACIONAL	12.56	8.50	8.50	8.11	7.97	4.73	4.58	4.43	1.10	0.49	0.01
ZONA LIBRE	4.06	3.42	3.42	3.43	3.38	2.36	2.20	2.04	0.83	0.39	0.00
Baja California	3.93	3.39	3.39	3.40	3.34	2.35	2.18	2.00	0.84	0.39	0.00
Quintana Roo	0.84	0.73	0.73	0.73	0.73	0.61	0.60	0.58	0.17	0.08	0.00
Baja California Sur	5.80	4.18	4.18	4.18	4.16	2.77	2.71	2.64	0.81	0.39	0.02
FRANJA FRONTERIZA	4.22	2.49	2.49	2.46	2.39	2.11	1.95	1.79	1.56	0.77	0.01
Nuevo Laredo	2.89	2.54	2.54	2.49	2.39	1.33	1.29	1.24	1.02	0.44	0.00
Nogales	3.39	2.14	2.14	2.15	2.09	1.80	1.67	1.54	1.64	0.79	0.02
Chetumal, Q. R.	3.10	2.31	2.31	2.32	2.29	2.08	1.92	1.75	2.02	0.96	0.01
Salina Cruz	4.75	1.24	1.24	1.23	1.20	0.98	0.95	0.93	0.72	0.35	0.00
San Luis Río Colorado	2.38	2.18	2.18	2.20	2.17	3.18	2.71	2.23	2.72	1.33	0.00
Tapachula	4.84	2.49	2.49	2.45	2.37	2.03	1.97	1.91	1.48	0.72	0.00
Ciudad Juárez	4.26	2.02	2.02	2.00	1.95	1.86	1.80	1.73	1.60	0.76	0.00
Matamoros	4.82	1.87	1.87	1.87	1.85	0.98	0.89	0.79	0.51	0.21	0.00
Reynosa	4.07	2.47	2.47	2.44	2.38	2.11	2.00	1.88	1.71	0.90	0.15
Tijuana	3.99	3.76	3.76	3.70	3.57	3.37	2.80	2.25	1.60	0.72	0.00
MEDIA	3.82	2.44	2.44	2.43	2.38	1.98	1.83	1.67	1.31	0.63	0.01
DESVIACIÓN ESTÁNDAR	1.30	1.00	1.00	0.99	0.97	0.89	0.75	0.64	0.71	0.35	0.01

FUENTE: Elaborado en el Departamento de Estudios Económicos de El Colegio de la Frontera Norte con base en datos de la Secofi.

CUADRO 6. *Captación per cápita y población por sucursal, saldos a diciembre
(pesos de 1978)*

Ciudad	1980		1990	
	Pob./suc.	Cap./pob.	Pob./suc.	Cap./pob.
Tijuana	7 953	25 723	10 832	5 329
Mexicali	10 865	12 764	1 272	3 536
Piedras Negras	7 299	17 576	9 819	2 587
Cd. Juárez	11 966	14 134	18 102	3 084
Nogales	5 673	22 827	7 196	4 836
Agua Prieta	5 730	13 147	6 520	6 083
Nuevo Laredo	8 474	17 842	7 568	5 868
Matamoros	9 952	15 211	10 832	3 491
Distrito Federal	11 790	33 085	10 627	50 132
Guadalajara	9 240	21 236	7 206	9 254
Monterrey	8 196	33 116	6 489	14 625

FUENTE: Elaborado con base en el IX Censo de Población y Vivienda, 1990, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, y en Indicadores Financieros Regionales e información proporcionada por la Dirección de Investigación Económica, Banco de México.

CUADRO 7. *Coefficientes de profundización bancaria*
(porcentajes)

	1980	1985	1990
Baja California	36.4	26.1	20.8
Chihuahua	21.9	18.4	14.1
Coahuila	23.1	20.0	14.6
Sonora	26.5	22.9	15.7
Tamaulipas	26.4	24.3	17.4
Distrito Federal	37.4	26.0	88.6
Jalisco	23.7	23.4	22.5
Nuevo León	25.5	22.7	22.6
TOTAL REPÚBLICA	24.5	19.8	35.3

FUENTE: Elaborado con base en Indicadores Financieros Regionales de información de la Dirección de Investigación Económica, Banco de México; los datos del PIB provienen de INEGI.

La información de 1990 se refiere a la captación integral.
Los datos del PIB de 1990 utilizados son preeliminares.

CUADRO 8. *Indicadores bancarios en ciudades seleccionadas*
(millones de pesos de 1978 y porcentajes)

Ciudad	Suc.	1980		Suc.	1986		Suc.	1990	
		Capt.	Capt./Suc.		Capt.	Capt./Suc.		Capt.	Capt./Suc.
Tijuana	58	11 865	205	71	5 737	81	69	3,983	58
Mexicali	47	6 518	139	55	3,895	71	55	2,129	39
Piedras Negras	11	1 411	128	10	680	68	10	254	25
Nogales	12	1 554	130	13	736	57	15	522	35
Agua Prieta	6	452	75	6	267	44	6	238	40
Nuevo Laredo	24	3 627	151	30	1 785	59	29	1 288	44
Matamoros	24	3 633	151	30	1 934	64	28	1 059	33
Cd. Juárez	34	5 750	169	44	3 239	74	44	2 457	56
Cd. Acuña	4	377	94	4	318	79	4	168	42
D.F.	749	292 174	390	836	137 353	164	775	412 874	533
Guadalajara	176	34 533	196	219	23 287	106	229	15,271	67
Monterrey	133	36 097	271	165	16 699	101	164	15 564	95
Monclova	11	1 761	160	8	1 067	59	18	406	23
Acapulco	28	3 054	109	32	2 259	71	41	1 777	43
Puebla	53	9 254	175	72	7 086	98	74	5 010	68
León	29	5 562	192	41	5 338	130	32	866	27
Veracruz	25	5 558	222	24	3 421	143	28	1 059	38
Frontera	220	35 189	160	263	18 589	71	260	11 970	46
Grandes	1 058	362 804	343	1 220	177 339	145	168	443 709	380
Resto	146	25 188	173	187	19 171	103	193	9 119	47
TOTAL	3 725	619,550	166	3 451	401 931	90	432	555 014	125

FUENTE: Elaborado con base en datos proporcionados por la Dirección de Investigación Económica, y en Indicadores Financieros Regionales, Banco de México.

Datos de 1990 corresponden a captación integral.

Frontera incluye las ciudades listadas en la parte superior del cuadro.

Resto incluye las demás ciudades (inclusive otras ciudades fronterizas).

CUADRO 9. *Comparación internacional de la captación por sucursal*

<i>País</i>	<i>Índice</i>	<i>México</i>
Japón	2 750	
Alemania	550	
	426	Distrito Federal
Francia	410	
Italia	410	
España	100	
	100	República Mexicana
	76	Monterrey
	54	Guadalajara
	46	Tijuana
	37	Frontera
	20	Piedras Negras

FUENTE: Elaborado con base en datos de SOMEX (1990) y del cuadro 7.

Los datos de los países extranjeros corresponden a varios años; los de México se refieren a 1990.